

ACTO SOLEMNE DE INVESTIDURA COMO
DOCTORA HONORIS CAUSA

Dr. D. Alejandro Sánchez Pizarro

A decorative graphic consisting of several overlapping, wavy lines in shades of blue and teal, flowing from left to right across the middle of the page.

7 de septiembre de 2023
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



HONORIS CAUSA Dr. D. Alejandro Sánchez Pizarro

A propuesta de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras de la Universidad de Cádiz, con el informe favorable del Consejo de Gobierno celebrado el 19 de diciembre de 2022, el Claustro Universitario en su sesión ordinaria de 7 de marzo de 2023, aprobó la concesión del título de **Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz** a favor de **Alejandro Sánchez Pizarro**, acuerdo que se publicó en el BOUCA de 14 de marzo de 2023.

LAUDATIO

Prof.^a Dra. D.^a Paloma Cubillas Fernández

Directora de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras

Rector Magnífico de la Universidad de Cádiz, excelentísimas e ilustrísimas autoridades académicas, civiles y militares, estimados miembros de la Comunidad Universitaria, queridos familiares y amigos del doctorando, señoras y señores,

“Pasaréis, pasarán los tiempos, se irán los momentos, ya lo veréis. Pasarán los imperios, las guerras, los besos, y donde miréis quedarán los versos y los porqués. Recuérdalo, esta canción. La música no se toca.

Y no hay ley poderosa emoción que ni el tiempo la vence, no hay ley. Lo que améis, en el tiempo siempre quedará, cuando no estemos, quedará cuando no estéis.” Alejandro Sanz.

Que cierta esa impronta, ese sello, intangible pero eterno, que la música tiene el poder de imprimir en cada uno de nosotros. Esa poderosa emoción que ni el tiempo la vence. Y todo pasará, pero los recuerdos serán imborrables. Y por todo ello, y por mucho más: la música no se toca. La música va de la mano con las emociones, con el sentir, y en consecuencia optimiza el desarrollo cognitivo y la inteligencia del ser humano. Es por ello que la música, y como ésta las demás artes, son esenciales para asegurar la construcción de una sociedad empática, sensible y por ende eficiente y equilibrada. Gracias a todas aquellas personas que hacen de la música y de las artes parte de su vida y aportan a la sociedad ese bien tan necesario, en especial gracias a nuestro doctorando.

Supone para mi un placer, un inmenso honor y una gran responsabilidad ser la madrina en el acto de Investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz de D. Alejandro Sánchez Pizarro: conocido por su nombre artístico como Alejandro Sanz. Sin duda éste será uno de los momentos más memorables de mi vida académica. Orgullo y agradecimiento son las emociones que ahora mismo embargan mi ser.

Agradecimiento inmensurable a toda la comunidad universitaria que ha hecho esto posible apoyando la candidatura y que hoy comparte con el doctorando el honor, la felicidad y el privilegio de que así sea. Presenté esta propuesta ante la Junta de esta Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras el 11 de noviembre de 2022, quien la respaldó, apoyó y aprobó de manera unánime; para ser seguidamente elevada al Consejo de Gobierno de la Universidad de Cádiz y ser aprobada por mayoría el 19 de diciembre de 2022. Posteriormente, recibió su aprobación por el Claustro Universitario el 7 de marzo de 2023, máximo órgano representativo de nuestra universidad. Gracias a todos.

También he referido orgullo, y sí, es un orgullo inmenso y compartido con toda la comunidad de la Universidad de Cádiz y, en especial, con el de nuestra Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras, porque el acto de investidura de un Doctor Honoris Causa es probablemente uno de los momentos más emblemáticos de la vida universitaria, y hoy tiene lugar aquí siendo el doctorando un artista de reconocido éxito a nivel mundial: Alejandro Sanz.

Hoy recae en mi persona la responsabilidad de destacar y justificar ante ustedes su merecida investidura. Si bien su trayectoria profesional y humana avalan sobradamente este reconocimien-

to, trataré de resumir brevemente las principales razones por las que el candidato es merecedor de dicha distinción en el ámbito de las Artes y la Cultura.

Antes de ello comenzaré con un breve repaso a su biografía:

Alejandro Sánchez Pizarro, conocido artísticamente como Alejandro Sanz, nació un 18 de diciembre de 1968 en Madrid, en Pueblo Nuevo. Hijo menor de María Pizarro Medina de Alcalá de los Gazules y de Jesús Sánchez Madero de Algeciras. Madrileño de origen gaditano cuya pasión por la música cuentan que se manifiesta a la temprana edad de 7 años, cuando empieza a tocar la guitarra. Pasión forjada gracias a la figura de su padre y de su familia paterna, que fraguaron su amor por el flamenco y que abrió las puertas a la futura amistad de Alejandro con Pepe y Paco de Lucía. Jesús Sánchez fue cantante y guitarrista del Trío Juventud. Una vez en Madrid conformaría el grupo *Los 3 de la Bahía* junto a dos San Roqueños, grupo con el que acompañaron a artistas de la talla de Dolores Vargas, Manolo Escobar o Lola Flores. “Con tu sonrisa de medio *lao*, cuantos te quiero te habrás callado” nos cuenta Alejandro en la letra de “Ese que me dio vida”, canción dedicada a su padre.

Alejandro ha mantenido siempre un fuerte vínculo con la provincia de Cádiz. Los veranos de la infancia de Alejandro se repartían junto a su familia entre los pueblos de Alcalá y Algeciras. Aquí en Algeciras, muy cerca de este lugar donde nos encontramos, Alejandro pasaba gran parte de sus veranos en compañía de su familia paterna; vivencias que forjaron un fuerte vínculo del cantante con la ciudad que aun hoy por hoy sigue manifiesto. En el año 2015, Algeciras le concedió el título de embajador. Y, con anterioridad, ya se le nombró hijo adoptivo de Algeciras y de Alcalá de los Gazules.

Pues tampoco es menor el vínculo con el pueblo de su madre, Alcalá de los Gazules, donde tiene una calle con su nombre y donde próximamente se inaugurará un museo en honor a la vida del artista. Otros merecidos reconocimientos de Alejandro Sánchez Pizarro en la provincia son el título de Hijo adoptivo de la Ciudad de Cádiz en 2019 y el título de Hijo Predilecto de la Provincia de Cádiz en marzo de este año, acto de reconocimiento durante el que el artista puso de manifiesto una vez más su amor por nuestra tierra, un amor que es mutuo y recíproco, y que como bien dijo él mismo hay que apostar por “normalizar este amor” y que “ya no sea ni noticia”.

En su temprana adolescencia se mudó junto a su familia al barrio de Moratalaz, en Madrid, decidiendo por aquel entonces dedicarse de lleno a la música y empezando su andadura como cantante por distintos locales, muchos de nuestra costa andaluza. No sería hasta 1989 que publicaría su primer álbum “Los chulos son para cuidarlos” bajo el pseudónimo de Alejandro Magno para pronto en 1991 sacar su primer álbum ya como Alejandro Sanz: “Viviendo Deprisa”.

Alejandro ha llevado siempre su acento andaluz como marca indiscutible de su propia identidad, en tiempos incluso donde este acento podía tener asociada una carga peyorativa, relacionada por defecto a bajas clases sociales, o al ciudadano “de cola”. Nos atrevemos a decir que Alejandro Sanz creó marca, orgulloso de su origen gaditano y reforzando las bases para que otros artistas, actores o presentadores, mostraran su acento andaluz sin tener que esconderlo ni avergonzarse de ello.

D. Alejandro Sánchez Pizarro presenta un currículum, que pasará a resumir a continuación, y una calidad humana que avalan so-

bradamente su nombramiento como Doctor Honoris Causa por nuestra Universidad.

Alejandro Sanz es uno de los artistas latinos más reconocidos e influyentes a nivel internacional. Es compositor y autor de todas sus canciones, ha vendido más de 25 millones de discos y es el artista español con mayor número de premios Grammy (24 latinos y 4 americanos). Cuenta con 22 álbumes publicados entre 1989 y 2022, que suponen un total de 13 álbumes originales, 5 en vivo y 4 recopilatorios).

Algunos de sus reconocimientos más relevantes son el Premio Visión otorgado por la Casa Blanca a través de la Fundación Hispanic Heritage en 2010, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes otorgada por el Ministerio de Cultura español en 2011, el Premio ASCAP (compositores y editores americanos) por su gran aportación a la música latina también en 2011 y ser nombrado Doctor Honoris Causa por la prestigiosa Universidad de Berklee (Boston, USA) en reconocimiento a su contribución a la música y cultura internacional en 2013.

Como últimos reconocimientos más recientes, destacar que le fue concedida una estrella en el paseo de la fama de Hollywood en octubre de 2021, o su participación en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (celebrados en verano del 2021).

Además de su brillante trayectoria profesional como cantante y compositor musical reconocida a nivel mundial, que en sí misma avala su merecido reconocimiento en el ámbito de las Artes y la Cultura, es fundamental destacar su papel como embajador de nuestra cultura y de nuestra lengua, acérrimo defensor de los derechos humanos y su rol como activista medioambiental.

Alejandro Sanz tiene una gran repercusión mediática y, por tanto, todas aquellas causas que defiende se ven reforzadas de asegurados efectos positivos en gran parte de la sociedad. Su implicación con Organizaciones no gubernamentales como Save The Children, GreenPeace o Médicos Sin Fronteras ponen de manifiesto su gran labor humanitaria, siendo así mismo ejemplo para sus millones de seguidores. Es, además, de especial relevancia la financiación que procura para fines investigadores como la del cáncer infantil. Valores como la cultura, la investigación, objetivos de desarrollo sostenible y derechos humanos son estándares fundamentales de la Universidad. Alejandro aúna en su persona dichos valores, que deben ser pilares de una sociedad ejemplar, y que su poder mediático consigue hacerlos llegar a todos los rincones del mundo.

Hoy es un gran día para la comunidad universitaria, para la música y para todos los valores que la universidad representa.

Gracias por tanto, Alejandro, y gracias también por conseguir que el pop español tenga letras dignas y que la canción de autor no desdeñe la musicalidad. Por lograr que la admiración por el flamenco vaya de la mano de tus listas de éxitos. Y por haber cumplido la norma de respetar la tradición para desobedecerla, la que hizo suya tu maestro, nuestro ilustre paisano Paco de Lucía, a quien también la Universidad de Cádiz hizo doctor honoris causa en este mismo salón de actos.

Me gustaría cerrar esta laudatio leyendo las que podrían ser unas palabras dedicadas a la música escritas por cualquiera de nosotros agradeciéndole a ésta el que en tantas ocasiones sea una tabla de salvación en los momentos difíciles; palabras que nadan entre los títulos de algunas de las canciones de nuestro doctorando:

Nos encontramos inmersos en la vorágine de este mundo que se empeña en seguir "Viviendo Deprisa", pero "A mí no me importa"; y simplemente "Me sumerjo" en mi ser, poniéndome a salvo de la locura que me rodea. Así "Cuando nadie me ve" "Mi soledad y yo" nos encerramos, y entonces "Quisiera ser" imperceptible, intangible, quisiera abandonar mi cuerpo y fundir "el alma al aire". Y ahí estás tú, que me recuerdas que "Hicimos un trato" donde siempre me rescatarías para seguir mi rumbo y seguir a bordo del "Tren de los momentos". Contigo todo es mucho más fácil, "Los dos cogidos de la mano" y "Pisando fuerte". Siempre me recuerdas que "Hay un universo de pequeñas cosas" que son maravillosas, y me haces tomar consciencia de que "Yo no quiero suerte", ni la necesitamos. La suerte es la suma de sueños y la perseverancia para perseguirlos y conseguirlos. Y ahí es "Donde convergemos" y "Te canto un son", y "Bailo con vos", y me libero y grito "¡La música no se toca!". Porque tú eres la "Fuerza del corazón", de ese que a ratos se siente un "Corazón partío" pero llegas y lo recompones, y lo acunas y lo guías por un "Camino de rosas" para que encuentre su "Camino a casa".

Y es que "No es lo mismo" un mundo contigo que sin ti, querida música, sabes que, y "Te lo diré bajito": "Nuestro amor será leyenda", y recuerda que "Yo no tengo nada" si no te tengo a ti.

Enhorabuena Alejandro por tu más que merecido reconocimiento.

Muchas gracias a todas y a todos.

DISCURSO DE INVESTIDURA DOCTOR HONORIS CAUSA

Dr. D. Alejandro Sánchez Pizarro

Excelentísimo Señor Rector, Excelentísimo Claustro de Profesores, autoridades académicas, civiles y militares, ilustres colegas, doctores, amigos y familiares. Señoras y señores.

Hoy me siento honrado y enormemente agradecido. Gracias al Rector del Claustro, a la Junta de Gobierno y en particular, a mi madrina en la Laudatio, doña Paloma Cubillas, directora de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras. Gracias a todos por otorgarme esta máxima distinción de la Universidad de Cádiz.

Hoy me gustaría dedicar este discurso a una asignatura que no se da en ninguna universidad del mundo; La Alegría.

Mas allá de la inquietud que nos puedan crear los retos de la vida, está la actitud con la que afrontamos el aprendizaje.

La alegría es el condimento indispensable para cualquier cosa fundamental. Y entre esas cosas, la más importante, el aprendizaje.

La alegría con la que hago mi trabajo cada día, la alegría con la que mis padres me celebraban mis logros, la alegría de un doctorado como este, en una universidad como esta. La alegría de ser un alumno, siempre, la alegría de sentir que los que saben más que tú no son una amenaza sino... una alegría.



Reconozco que he sentido el síndrome del impostor muchas veces en mi vida. Pero, déjenme los mas jóvenes que les haga el camino corto... ¡No hay nada que te llegue que en realidad no merezcas!

La vida da muchas vueltas, es un ir y venir... cierto que hay gente que se merece todo y no consigue lo que quería, pero eso no quiere decir que tú no lo merezcas.

Si siempre avanzas, estudias, escuchas y vives con alegría, tendrás mas oportunidades.

Porque la vida es lo que sientes y lo que haces sentir. Y a eso, no nos gana nadie.

No saben el respeto y la admiración que siento por ustedes, los alumnos, los docentes, los rectores.

Lo mío es seguir.

Quiero dedicar un instante de este momento a Paco, nuestro Paco, a otro Doctor en esta Universidad. Son tantos los motivos, que hasta pudor me da pensar en uno solo. Hoy hablan de los diferentes toques, de las diferentes escuelas, de la escuela de Jerez, de la de Algeciras, pero les diré una sola cosa. Paco está en todas las guitarras.

Hace algunos años, en el discurso de mi doctorado en la Universidad de Música de Berklee, en Boston, dije que la música era matemática pero la matemática no era música. Hoy quiero matizar esa afirmación.

Porque, mirándolo desde un punto de vista quizás más poético, la matemática también es música, como la ciencia, la historia, la ingeniería, o la medicina también son música.

Todas requieren de cierto ritmo, de cierta armonía, de cierta apuesta por la belleza y de la revelación, de la iluminación, de la magia, de lo que está mas allá, de lo que parece posible... o probable.

Porque en la música hay una necesidad de lo académico y del estudio, una pasión comparable a la de los que dedicáis vuestra vida a la búsqueda del conocimiento.

Las horas se licúan y los días se diluyen en el ansia de aprender. Mi admiración de nuevo para todos ustedes. Para los académicos que se entregan a la bella y dura tarea de transmitir el conocimiento, y para los estudiantes que llevan en la sangre el ansia por conocer.

Por eso me gustaría dedicar este momento a la música del conocimiento, del esfuerzo, de la curiosidad, a las universidades de todo el mundo, a la gente que estudia sin recursos, en sitios donde sobrevivir ya es un logro. Se lo dedico a los que con un lápiz hacen arte, a los que con una pizarra hacen estudiantes, a los que con una guitarra hacen historias, a lo bello de vivir buscando siempre una nota, un número, una ecuación o una estrella o un detalle que nos salve.

La alegría de vivir con la pasión por delante. Gracias Algeciras, gracias Cádiz, Andalucía, España, Europa y el mundo. Gracias Marte.

Tampoco quiero decir que todo en la vida sea alegría, porque si todo fuera alegría nada lo sería.

Por eso, de los momentos más graves hay que aprender, ser constante, y aprender y aprender, hasta que la dificultad se doblegue y el viento de la vivacidad poco a poco, primero como brisa, y luego como un levantazo de los nuestros, lo llene todo de nuevo como un hormigueo en nuestros muslos.

La tristeza, la preocupación, solo puede ser un trampolín para nuestras dos mitades:

La parte de nosotros unida siempre al suelo, a nuestra raíz, nuestra cultura, nuestra historia...y la otra parte siempre flotando, siempre mirando al horizonte.

Nuestros pies y nuestra cabeza. Nuestros pies para avanzar y nuestra cabeza para saber a dónde vamos, para soñar.

Hay que elegir bien en la vida porque tenemos muchas posibilidades de fallar en ciertas tareas. Pero si tengo que elegir, prefiero fallar haciendo lo que me gusta.

Cuando dije que la música era matemática, pero que la matemática no era música, me equivocaba. Existe mucho ritmo en la matemática, mucha armonía y mucha poesía. Lo que pasa es que yo no la veía. Como tantas otras cosas que se nos revelan según va pasando el tiempo.

Y hablando de tiempo. No les hago perder ni un segundo más de lo más valioso que tienen.

Gracias. Y viva la alegría.

DISCURSO DEL RECTOR

D. Francisco Piniella Corbacho
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Buenas tardes. A estas alturas de este acto solemne es fácil caer en la redundancia si mi afán fuese ahora glosar la figura, la trayectoria y el currículum de nuestro nuevo Doctor Honoris Causa de la Universidad de Cádiz. Ya lo ha hecho nuestra madrina. Gracias, Paloma, por la emoción y la sinceridad que desprendieron tus palabras.

Gracias, también, al presidente de la Junta por su presencia y por otorgar el mayor respaldo institucional posible a este acto solemne. Una señal inequívoca de la necesidad pública de que nuestras instituciones y autoridades sigan apostando por la cultura, que es un activo de nuestro patrimonio social, cívico, económico y humano. Y no hay cultura sin quienes la hacen posible: los creadores, los artistas, los intérpretes.

Por eso, voy a intentar eludir el error cansino de la repetición porque acude obsesiva al espacio de los lugares comunes y no se trata de eso. No va de afirmar nuevamente lo que todos pensamos sobre ti y sobre tu música, Alejandro. Sin duda, eres magno y digno de este merecimiento, aunque decidieses en su momento apartar ese primer apellido de tu nombre artístico.

Deben saber todos que este acto no es un homenaje. Ninguna investidura de Doctor Honoris Causa lo es. Los homenajes suelen venir después, llegar tarde y presentarse a la cita de forma

postergada con el indisimulado ataque de conciencia de no hacer las cosas en su debido momento.

Los reconocimientos, en cambio, se presentan a tiempo. No demoran el reloj hasta el extremo de precipitarse fuera de juego cuando las adversidades de la existencia convierten ya el propósito en un imposible.

Los reconocimientos solo entienden de méritos, que se exponen y detallan a modo de breviario justificativo. En este caso, ante el Claustro de nuestra Universidad que se agranda con la excelencia, el talento y el brillo de nuestros doctores Honoris Causa.

Los reconocimientos, si son justos, no se escenifican al final del trayecto. Constituyen un refuerzo en pleno proceso vital, creativo, intelectual. De este modo, permiten contemplar la emoción del encuentro, del abrazo y de la gratitud.

Querido Alejandro. La Universidad de Cádiz te abre hoy de par en par las puertas de su Claustro. Su lugar más selecto y escogido. Grandes nombres de las ciencias y las artes forman parte de este olimpo donde tu nombre, desde hoy, figurará al lado de Rafael Alberti, Fernando Quiñones, Carlos Castilla del Pino, José Manuel Caballero Bonald, Andrés Segovia, Margarita Salas, Marcelino Camacho, Nicolás Redondo, Almudena Grandes o Francisco Sánchez Gómez, nuestro querido Paco de Lucía.

El 23 de marzo de 2007 este mismo salón de actos era testigo de la investidura como Doctor Honoris Causa de Paco de Lucía. En esta vida, los gestos tienen el valor insuficiente del detalle efímero. Lo que importan son los actos.

Esta investidura, como la de Paco, no es un gesto, es un acto, solemne, emotivo y decidido de apoyo y reconocimiento a nuestra cultura y a nuestro patrimonio musical en la figura de creadores como él y como tú.

Retornas a Cádiz a recoger el testimonio del afecto y la consideración de sus instituciones y de su gente. Esta tierra te devuelve lo que le das. Es la emocionante historia de un amor recíproco y correspondido, que no se agota, que bulle en el sentimiento profundo de las simples cosas.

Quizás, como afirma la canción, “uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida”. Cádiz y su provincia es una tierra y un mar para dejarse llevar y querer, para enredarse en los recuerdos vividos, para entrometerse en sus paisajes y su patrimonio, para maravillarse con la genialidad del regate corto de la gente sencilla, para elegirla como destino cuando la rutina o el frenesí nos hacen deambular sin rumbo.

Precisamente, Cádiz y su provincia, es ese territorio singular adonde viaja el realismo mágico de la memoria de tu infancia. Un nutriente esencial para tu vida, un repositorio para tu creación, un estímulo permanente para tu música y ese espacio vital donde se encuentran las raíces de tu familia. Ya lo dice la bulería: abuelos, padres y tíos / de los buenos manantiales / se forman los buenos ríos.

Querido Alejandro, creo que, al igual que en la milonga de Martín Fierro, para ti la patria chica es la mayor y lo mejor que podemos hacer es observarlo, valorarlo y reconocerlo.

Eres un gaditano universal de idas y venidas a esta tierra cuya Universidad te coloca hoy el birrete doctoral del conocimiento y, sobre todo y como decía al principio, del reconocimiento.

Como han hecho otras instituciones de esta provincia, nuestra única intención es devolverte lo que aportas, reconocer tu permanente labor de embajada y subrayar el valor de una indiscutible trayectoria internacional que te ha encumbrado como uno de los músicos en lengua castellana más relevantes, premiados e influyentes.

A veces nos equivocamos con el desafío simplista de definir a las personas. Nos gusta en exceso poner etiquetas y hacer taxonomías en un intento por segmentar, dividir o clasificar la realidad que nos envuelve. Sin embargo, como asegura el sociólogo francés Edgar Morin, somos seres complejos, difíciles de reducir a una condición o de encapsular en una única definición generalizadora.

Aún a sabiendas de poder fallar con estrépito, si me lo permites, Alejandro, voy a arriesgarme porque creo que en tu caso sí podemos encontrar esa palabra. Ante todo y sobre todo, eres músico.

La música ha sido tu pretexto, tu instrumento, tu refugio, tu salida, tu llamada, tu vehículo, tu horizonte, tu motivo, tu razón de existir. El relato fragmentado de tu vida y de tu concepto mismo de la existencia puede enhebrarse recomponiendo el puzle de tus canciones.

Cada composición es un retrato de un momento, la condensación a compás de una emoción, la fusión de la realidad con la esperanza, la bendita mezcla de la palabra envuelta en música, o al revés.

Y debes, saber, Alejandro, que tus canciones ya no son tuyas. Al cantarlas por primera vez, iniciaron irreversiblemente un peregrinaje colectivo imposible de medir o de controlar. Forman parte indisoluble del patrimonio musical y cultural de este país.

Es un privilegio sumergirse en la eternidad fugaz de una canción, vivir agarrado a las cinco líneas del pentagrama, consciente de que la música es un idioma universal sin límites ni fronteras.

Termino. Gracias, Alejandro, por tu música, que se vive, se siente, se disfruta y, si me permiten la sinestesia y las palabras prestadas, también se toca.

Gracias por no parecerte a nadie, por ser tú mismo, por no repisar huellas de otros, por seguir creciendo como artista y creyendo en el poder sobrenatural de la música para hacer más sensibles y mejores a las personas.

Gracias por tus palabras de hoy y por tu música de siempre.

Gracias por doctorarte en nuestra Universidad después de haberlo hecho en el difícil mundo del arte hasta convertirte en una estrella internacional... sin perder la noción de las cosas, con los pies en el suelo, pisando fuerte, como lo hacías de niño y de joven en aquel piso andaluz de Moratalaz y lo sigues haciendo hoy en esta tierra, en esta ciudad de Algeciras y en esta provincia de Cádiz, cuya universidad te reconoce los méritos habidos y probados para investirtte con los loores del doctorado.

Muchas gracias y buenas tardes.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

D. Juan Manuel Moreno Bonilla

Antes de nada, quiero decirles que me siento agradecido, feliz y honrado de participar en este acto: la investidura como doctor honoris causa por la Universidad de Cádiz de Alejandro Sanz.

Que es el nombre con el que durante tantos años se ha hecho conocer, admirar y querer por todos nosotros uno de nuestros más grandes artistas.

Así que hoy se unen en un mismo espacio, aquí en Algeciras, la sabiduría y el arte, el conocimiento y la magia, el pensamiento y la emoción, lo que tiene explicación... y lo que nunca la tendrá. Así son los contrastes que explican el carácter de nuestra tierra.

Hoy, por ejemplo, hablamos de un artista de prestigio y alcance internacional, pero lo hacemos fijándonos también en lo pequeño, en lo inmediato, en las raíces.

Yo celebro enormemente que la Universidad de Cádiz doctore hoy, por causa de honor, a Alejandro Sanz. Y que lo haga con la seriedad, la ceremonia y la pompa propias de este tipo de actos académicos.

Porque es una manera de reconocer y proclamar solemnemente, desde la más alta instancia del saber, los valores, las cualidades y las actitudes que todos identificamos en el artista, como el mérito, el esfuerzo, la virtud, la excelencia o el vínculo sagrado con la tierra de sus padres, que al final es la suya propia.

Es así. Cádiz y Andalucía están por todas partes, en la obra y en la persona de Alejandro Sanz: en su habla, en la memoria, en los orígenes de su arte.

Tengo muy fresco en la memoria el 28 de Febrero de 2022, hace ahora año y medio, cuando Alejandro recibió el título de Hijo Predilecto de Andalucía.

Recuerdo sus palabras emocionadas, su reverencia profunda a los padres, a la tierra, la sencillez, la belleza y el cariño con que se hizo notar, una vez más, como andaluz entre andaluces. Y recuerdo, cómo no, su Himno de Andalucía.

Hay muchas razones por las que Alejandro Sanz es Hijo Predilecto de Andalucía. Igual que las hay para que la Universidad de Cádiz lo doctore hoy honoris causa. Y para tantas distinciones y homenajes como se le brindan en esta tierra.

Las ha detallado de manera excelente la 'madrina' del acto, en su brillante intervención anterior. Al igual que ha hecho el rector, con el mismo acierto.

Pero yo añadiría una más: hacerlo es nuestra forma de 'cantarle' nosotros a él. De cantarle todas las cosas que tenemos que decirle de la única manera que podemos y sabemos.

Eso es lo que nos pide el corazón. Porque, con su música, Alejandro Sanz se ha convertido en un impulsor de sentimientos, de sueños, de poesía.

Que son cosas sin las cuales las sociedades no se pueden considerar avanzadas, por más altas que sean sus torres y más anchas sus autopistas.

Necesitamos la música, el corazón, la palabra, el arte y la cultura. Necesitamos ser, mucho antes que tener. Y eso lo sabemos, entre otros, por artistas como Alejandro.

El mundo universitario es plenamente consciente de esa necesidad social, humana. Y más, en Cádiz, donde no existe conocimiento ni lucidez posible sin alma.

Yo diría que la Universidad de Cádiz también se doctora hoy, una vez más, en esa otra forma de sabiduría que está en la calle, en el aire, en las canciones. En el rabioso presente del arte.

Al prestigiar la figura y la obra de Alejandro Sanz, eleva también, aún más, su propio rango. Y lo hace, además, en el año en que Andalucía acoge, en un hito histórico de enorme resonancia mundial, los Latin Grammys.

Precisamente, unos reconocimientos de los que Alejandro Sanz es rey indiscutible y a los que ha hecho vibrar -y sin duda seguirá haciendo- con un acento y un corazón puramente andaluces. Que, como todo el mundo sabe, "no es lo mismo".

El arte nos hace más humanos. Esa es la ganancia que hoy celebramos juntos.

Hoy, Alejandro Sanz es todavía un poquito más andaluz y más gaditano. Y nosotros, sus paisanos, un poquito más universales.

Muchas gracias a la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras por su propuesta para este doctorado honoris causa.

Gracias a la Universidad de Cádiz, a sus miembros y autoridades, por hacerla posible.

Y gracias, una vez más, a Alejandro Sanz. Por ser arte. Y por ser ejemplo e inspiración para el arte.

Enhorabuena, doctores. Enhorabuena, doctor.

7 de septiembre de 2023
Escuela Técnica Superior de Ingeniería
Campus Bahía de Algeciras
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



DOCTORATO
HONORIS
CAUSA



UNIVERSIDAD
DE CÁDIZ

